

Sergio
Ortega
Almendros

Candidato a
Hermano
Mayor



Hermandad Sacramental de la Sagrada Lanzada



Me dirijo a vosotros y vosotras con la humildad de quien se sabe deudor de esta Hermandad y con la convicción de quien siente que ha llegado el momento de ofrecer aún más su servicio. Presentar una candidatura a Hermano Mayor no es buscar un honor, sino asumir una responsabilidad teniendo como lema lo que dijo el Señor: “el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir” (Mt, 20:27-28)

Durante los últimos ocho años he tenido el honor de servir como secretario general de esta Hermandad, formando parte de la junta de gobierno con dos Hermanos Mayores diferentes. Esto me ha dado la perspectiva amplia de quien ha visto la corporación desde dentro en momentos muy distintos, conociendo sus fortalezas y entendiendo sus retos . A ello se suma que durante estos últimos cuatro años he ejercido como Director de Gólgota, la revista oficial de la Federación de Hermandades de Granada, una responsabilidad que me ha aportado una mirada más amplia sobre la Semana Santa de nuestra ciudad y sobre el papel que las hermandades jugamos en ella. Toda esa experiencia, acumulada desde distintas posiciones y con distintas responsabilidades, es la que pongo ahora al servicio de esta candidatura.

Nuestra Hermandad nació en 1983 y desde aquella primera salida del Lunes Santo de 1985, pasando por los años de la «Basílica Portátil», hasta hacer realidad en 2019 el sueño de «Una Puerta Hacia la Gloria», esta corporación ha demostrado siempre que cuando los hermanos y hermanas se unen, no hay obstáculo que no se supere.

Es esa misma capacidad de unión y de superación la que quiero poner al servicio de nuestra Hermandad en los próximos años. El programa que os presento no es un catálogo de promesas vacías, es un proyecto construido desde la escucha, desde el respeto al trabajo realizado anteriormente y desde la voluntad de seguir creciendo unidos.

Ante Nuestro Señor Jesucristo en su Sagrada Lanzada y ante María Santísima de la Caridad, os pido vuestra confianza.

I. VIDA DE HERMANDAD

Comunicación

Durante ocho años he tenido el privilegio y la responsabilidad de ser secretario general de esta Hermandad, y con ello el encargado de mantener la comunicación con vosotros. Lo he dado todo en ese empeño, y precisamente por eso puedo decir con honestidad que no hemos llegado a encontrar todavía la forma más directa y efectiva de hacerlo. A lo largo de este tiempo hemos percibido cómo algunos hermanos/as han ido quedando algo más al margen de la vida de la corporación, no por falta de voluntad sino por falta posiblemente de un canal de comunicación efectivo.

La comunicación interna es, para estos próximos años, uno de los retos principales de esta candidatura, queremos encontrar las vías más directas y fluidas para que la línea entre la Hermandad y cada uno de sus hermanos sea sencilla, clara y constante, pero sin ser cargante, que ningún hermano sienta que lo que ocurre en su Hermandad le llega tarde, le llega a medias o simplemente no le llega.

Espacios de encuentro y convivencia

En nuestra Hermandad sabemos que no nos medimos únicamente por lo que somos en la calle el Martes Santo sino por la calidad de la vida que se comparte el resto del año. Queremos dar continuidad a los encuentros entre hermanos que ya forman parte de nuestra tradición y ampliar las posibilidades, incorporando propuestas culturales y de ocio que den motivos para verse, para compartir y para seguir sintiéndose parte de algo común. La convivencia no es para nosotros un complemento es la forma más íntima de Hermandad y desde donde nacen las propuestas, las ideas o sencillamente donde hacemos más grande nuestra cofradía.

Atención a los hermanos infantes y jóvenes

Uno de los objetivos más importantes de este proyecto es que los jóvenes, los niños y niñas encuentren en la Casa de Hermandad un lugar propio. No un espacio prestado ni una actividad puntual, sino un sitio donde desarrollar sus vidas, plantear sus propias iniciativas y crecer rodeados de los valores que esta corporación y la Iglesia transmiten.

Mis primeros pasos en nuestra Hermandad fueron gracias al Grupo Joven de Caridad Zaidinera, donde con la confianza plena de la junta de gobierno montábamos altares, actividades con otros grupos de la ciudad u organizábamos concursos, sintiéndonos así parte activa y de importancia. Por esto debemos volver a arraigar nuestras raíces en las generaciones más jóvenes, creando un vínculo directo desde su entrada como infantes en la Hermandad, para así tener cristianos y hermanos comprometidos para el futuro.

Los hermanos veteranos

Aunque el número de hermanos y hermanas de mayor edad en nuestra corporación no sea el más elevado, su lugar en la vida de la Hermandad es tan importante como el de cualquier otro. Son memoria viva, son ejemplo y son parte fundamental de lo que somos. Este proyecto se compromete a crear espacios reales donde se sientan presentes y partícipes de la vida diaria de la corporación, no como figuras honoríficas sino como lo que son, hermanos activos cuya experiencia y cuyo afecto por esta Hermandad son un patrimonio que no podemos ni queremos desperdiciar.





II. CARIDAD

La caridad no es una opción dentro de la vida cristiana: es su núcleo. El Papa León XIV, en su mensaje para la Jornada Mundial de los Pobres de 2025, lo expresa con una claridad que no deja lugar a interpretaciones: «**Quien carece de caridad no solo carece de fe y esperanza, sino que quita esperanza a su prójimo**». Y añade algo que debería interpelar directamente a cualquier hermandad: ayudar al pobre es una cuestión de justicia, antes que de caridad. No se trata, pues, de un gesto generoso o de una actividad complementaria a lo que hacemos. Se trata de una obligación que nace del Evangelio y que da sentido a todo lo demás.

Para nuestra Hermandad, esta obligación no es abstracta. El barrio del Zaidín nos pone delante cada día las necesidades concretas de personas reales. Tenemos el privilegio y la responsabilidad de estar cerca de ellas, de conocerlas, de no poder mirar hacia otro lado. Esa cercanía no es una carga: es una oportunidad que no podemos ni queremos desperdiciar.

Compromiso con el entorno más cercano

La Hermandad tiene ya un vínculo establecido con las realidades de caridad que trabajan en nuestro barrio y nuestra ciudad, y ese vínculo es uno de los activos más valiosos que tenemos. Queremos continuarlo y fortalecerlo. La colaboración con Cáritas Parroquial seguirá siendo un eje prioritario de nuestra acción social, participando activamente en sus necesidades, sus campañas y sus proyectos, porque su trabajo en el barrio es insustituible y merece el respaldo firme de la corporación.

Del mismo modo, mantendremos nuestra relación con la Orden de las Hermanitas de la Asunción, las Hermanitas de los Pobres, la fundación Alfa, el Economato Diocesano, Red Madre y la Orden de San Juan de Dios.

Proyecto de Caridad

El barrio del Zaidín ha envejecido. Es una realidad que conocemos bien quienes hacemos vida, tenemos familiares o trabajamos en él: calles y bloques donde la soledad de las personas mayores ha pasado a ser una de las formas más silenciosas y duras de pobreza. Una pobreza que no siempre se ve, pero que está ahí, detrás de muchas puertas cerradas.

El Papa Francisco, en el mensaje para la II Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores, propuso algo que consideramos una llamada directa a nuestra Hermandad: que la visita a los ancianos que están solos sea una obra de misericordia de nuestro tiempo. El mismo escribiría: «Tener a alguien a quien esperar puede cambiar el sentido de los días de quien ya no aguarda nada bueno del futuro. Y de un primer encuentro puede nacer una amistad.»

Por eso nuestra propuesta es responder a esa llamada con uno de los proyectos centrales de este mandato, un camino de caridad y de Hermandad, orientado específicamente a acompañar a personas mayores que viven solas en el barrio. Un proyecto que tendrá nombre propio, estructura propia, para generar un compromiso regular con este.

El objetivo no es asistir sino estar presentes. Visitas, compañía, gestiones sencillas, escucha. Cosas pequeñas que para quien las recibe lo cambian todo. Como recuerda el Papa León XIV: “La caridad representa el mandamiento social más grande”. Una caridad encarnada, hecha de escucha, cercanía y justicia, exactamente lo que este proyecto quiere ser.

El proyecto comenzaría con el proceso de cercanía y conocimiento de la situación del barrio por medio de las diferentes asociaciones civiles, asegurando la realidad de este. Tras este proceso se comenzarían las gestiones necesarias para configurar el grupo citado de voluntarios con las formaciones necesarias, buscando contar con perfiles profesionales que puedan ayudar en este bonito e ilusionante comienzo.

Esa es la Hermandad que queremos seguir construyendo: una que cuida a los suyos y a los del barrio, y que en ese cuidado encuentra también su propia razón de ser.

III. PATRIMONIO Y CONSERVACIÓN

El patrimonio de la Hermandad, cada pieza de orfebrería, cada bordado, cada obra que tenemos ha costado años de esfuerzo y la generosidad de muchos hermanos y hermanas. Ese esfuerzo colectivo es el que nos ha permitido llegar hasta aquí, con un patrimonio que honra a nuestros Sagrados titulares. Cuidar lo que tenemos no es una tarea menor ni un asunto técnico: es un acto de respeto hacia todos los que lo hicieron posible y un compromiso con todos los que vendrán después.

Conservación

Mi formación como historiador del arte ha creado en mí una forma diferente de mirar y entender el patrimonio, el cual no se gestiona solo con buena voluntad sino con criterio y con la convicción de que prevenir siempre vale más que intervenir. Desde ese enfoque profesional, me comprometo a que tanto nuestros titulares como cualquier bien patrimonial de la Hermandad reciban la atención que merecen, no cuando el deterioro ya es visible, sino antes de que llegue. Ese es el compromiso con los que vendrán después: que encuentren lo nuestro igual o mejor de como nosotros lo recibimos.

Para hacerlo de forma rigurosa y estable, proponemos establecer un acuerdo de colaboración con D. Óscar Martín, restaurador de María Santísima de la Caridad y por tanto conocedor directo de nuestra Hermandad, para llevar a cabo de manera periódica las tareas necesarias de prevención y conservación. No se trata de esperar a que algo falle para actuar, se trata de crear un protocolo de seguimiento continuo que evite que pequeños problemas se conviertan en grandes intervenciones. Un compromiso preventivo que protege el patrimonio y protege también la economía de la Hermandad.

Proyectos

La junta de gobierno saliente deja un hito que merece ser reconocido como tal: el bordado de la bambalina frontal del paso de palio, siendo una de las piezas más importantes que ha estrenado nuestra Hermandad en los últimos años, y su consecución representa el trabajo y la ilusión de muchos hermanos/as volcados en engrandecer el patrimonio que rodea a María Santísima de la Caridad.

Nos ponemos dos objetivos principales en materia de ampliación patrimonial: **la conclusión del conjunto de la candelería del paso de palio**, completando las piezas restantes a las ya estrenadas en los últimos años y avanzando así hacia la unidad y coherencia del paso de palio que esta Hermandad merece. Avanzando hacia la conclusión del proyecto de orfebrería del paso de palio, que se aprobara en 1999.

Y el segundo, para nosotros igual de fundamental, la **realización de los ciriales para acompañar los pasos de ambos titulares**, dotando a la corporación de unas piezas propias que refuercen la identidad y la presencia de nuestras imágenes en la calle, dejando atrás los tiempos donde un enser de tanta importancia en la salida procesional tenía que ser pedido a otras corporaciones, con las complicaciones que conlleva.

Es necesario decirlo con claridad, porque la honestidad es parte del espíritu de esta candidatura: **la ejecución de estos proyectos u otros estará vinculada en todo momento a la capacidad presupuestaria real de la Hermandad**. No se emprenderá ninguna de estas iniciativas a costa del equilibrio económico de la corporación ni de los compromisos ordinarios con los hermanos. Son proyectos definidos y con voluntad firme de realizarlos, pero su calendario dependerá de lo que la situación económica permita en cada momento. Así lo asumimos y así lo gestionaremos.



VI. PARROQUIA

Nuestra Hermandad nació justo en el momento de la llamada del padre Francisco Hoya, párroco de Nuestra Señora de los Dolores que supo plantar la semilla de lo que hoy somos. Por eso, cuando hablamos de nuestra relación con la Parroquia no estamos hablando de una colaboración institucional más o menos conveniente, estamos hablando de nuestra propia identidad fundacional. La comunidad parroquial de Nuestra Señora de los Dolores no es el contexto en el que nació la Hermandad; es parte de lo que la Hermandad es.

Esa raíz se hizo aún más visible y fuerte el día en que la puerta de la Hermandad se abrió por primera vez para dejar salir a nuestros titulares desde su propia sede canónica. Aquel momento fue la expresión más clara de una pertenencia que ya era indivisible. Desde entonces, Hermandad y Parroquia comparten no solo un espacio sino un proyecto común, una historia entrelazada que ninguna de las dos puede contar sin la otra. Esta candidatura asume ese vínculo como uno de sus compromisos más firmes, porque sentimos con orgullo que pertenecemos a esta Parroquia y con plena conciencia la responsabilidad de ser dentro de ella un grupo vivo, presente y atento.

Colaboración pastoral

Una Hermandad tiene alma cuando tiene quien la guíe espiritualmente. En ese sentido, la nuestra tiene mucho que agradecer. Los padres Cristóbal y Juan Carlos, consiliarios de nuestra corporación, han sido y son una presencia fundamental en la vida interna de la Hermandad como pastores que acompañan, orientan y recuerdan a esta corporación para qué existe realmente.

Junto a ellos, y bajo su guía, queremos continuar el camino de llevar la fe a la calle y a la vida cotidiana de nuestros hermanos y hermanas. Por eso consideramos esencial que la Hermandad esté presente de forma activa en los procesos de catequesis parroquial formando a nuestros hermanos para estar preparados en esta tarea. Nuestra participación en estos espacios es una manera concreta de reforzar el sentido de pertenencia de nuestros hermanos a la Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores y de hacer más fuerte la presencia de nuestra comunidad parroquial dentro de la Iglesia de Granada.

V. FORMACIÓN CRISTIANA Y VIDA SACRAMENTAL

Todo lo que hacemos como Hermandad tiene un centro, un punto del que parte y al que vuelve cada decisión, cada proyecto y cada esfuerzo. Ese centro es la vida cultural de la corporación. Sin ella, la caridad sería filantropía, el patrimonio sería coleccionismo y la procesión sería folclore. Son los cultos los que dan sentido a todo lo demás, los que recuerdan a esta Hermandad por qué existe y para qué trabaja.

El crecimiento en la celebración de los cultos, la madurez con la que nos hemos acercado a ellos y el respeto con el que los vivimos han ido construyendo una identidad propia que hoy es reconocible dentro y fuera de la corporación. Ese proceso culminó de la manera más hermosa posible cuando el compromiso de los hermanos con la devoción al Santísimo Sacramento nos llevó al honor de contar con Él como primer titular de nuestra Hermandad. No fue un trámite administrativo, fue el reconocimiento de una devoción vivida con honestidad durante años.

El objetivo de esta candidatura en materia de cultos es trabajar para que la participación de los hermanos y hermanas en los cultos mensuales crezca y se consolide.

Cultos sacramentales

La devoción al Santísimo Sacramento es en nuestra Hermandad la demostración de un movimiento interno y un deseo de los hermanos y hermanas de estar más cerca de Dios. Hoy somos reconocidos en la ciudad como una de las hermandades más serias y comprometidas en los cultos al Santísimo Sacramento, tanto en los actos especiales vinculados a la vida de la corporación como en los cultos mensuales que jalonan el calendario a lo largo del año. Ese reconocimiento es un activo que hay que cuidar y sobre el que hay que seguir construyendo.

El paso siguiente es que ese rigor externo vaya acompañado de una comprensión cada vez más profunda por parte de los hermanos. Adorar bien requiere entender a quien se adora. Por eso, esta candidatura busca tender un puente firme entre la celebración y la formación, de modo que cada acto cultural sea también una oportunidad de acercamiento y de conocimiento más hondo del misterio eucarístico.

Para hacerlo posible, proponemos una colaboración estrecha y planificada entre la vocalía de cultos y la de formación dentro de la junta de gobierno, porque la una sin la otra está incompleta. Abrir las puertas de la iglesia a todos, hacer comprensible lo que celebramos y acercar a los hermanos a Cristo desde el conocimiento, porque la mejor manera de querer a Cristo es, primero, conocerlo.

Formación cristiana

Las Hermandades tenemos un privilegio que no siempre valoramos en su justa medida, el de ser la primera puerta por la que alguien entra a la Iglesia. Muchos hermanos/as llegan a esta corporación y desde aquí encuentran su lugar en la vida cristiana. Suponiendo por tanto una responsabilidad mayúscula, ya que si somos puerta de entrada, tenemos la obligación de estar preparados para acompañar a quien entra, desde donde esté y hasta donde necesite llegar.

La formación cristiana es para esta candidatura un pilar fundamental, no como complemento de la vida de hermandad sino como parte esencial de esta. Una Hermandad que crece en número, como está ocurriendo con la nuestra en estos últimos años, debe crecer también en profundidad, aportando cristianos comprometidos.

Para ello, la formación se ofrecerá desde lenguajes y formatos adaptados a distintas edades y niveles de conocimiento, con el objetivo de acompañar a cada hermano y hermana sin dejar a nadie atrás. Este trabajo se desarrollará en coordinación con los planes y materiales del Arzobispado de Granada, aprovechando también las herramientas que la propia Conferencia Episcopal recomienda en materia de comunicación digital. Nuestras redes sociales, que ya gozan de un reconocimiento notable dentro del mundo cofrade, tienen el potencial de convertirse en un espacio de evangelización real. Queremos que la Hermandad sea cuna de misioneros digitales, hermanos que sepan transmitir su fe con naturalidad en los entornos donde hoy se construye la conversación pública.



VI. GESTIÓN Y TRANSPARENCIA

Durante años he tenido la responsabilidad de gestionar la vida documental e interna de esta Hermandad, y esa experiencia me ha enseñado algo y es que la base administrativa debe de ser sólida para tener una buena base de crecimiento. El control presupuestario, la rendición de cuentas, el seguimiento del censo de hermanos y hermanas y la custodia del patrimonio documental son las columnas de esa estructura. Ninguna es más importante que otra, y ninguna puede descuidarse sin que las demás acusen el golpe. Este apartado recoge el compromiso de esta candidatura con la mejora continua de todos ellos, porque entendemos que una Hermandad seria y rigurosa en su gestión interna es una hermandad que puede afrontar el futuro con seguridad y con confianza.

Gestión

Uno de los compromisos concretos de esta candidatura en materia de gestión es la modernización y sistematización de los procesos administrativos más habituales en la vida de la Hermandad, empezando por los que afectan directamente a los hermanos en su relación cotidiana con la corporación. En particular, impulsaremos la implantación de la domiciliación bancaria como vía ordinaria para el pago de las cuotas, de modo que este trámite deje de requerir atención y seguimiento periódico para convertirse en un proceso automático, ágil y cómodo tanto para el hermano como para la tesorería.

Transparencia

En esta Hermandad siempre se ha mantenido informado al Cabildo de Hermanos de las cuestiones relevantes de la corporación y de manera especial de las que tienen que ver con la situación económica, una práctica habitual que esta candidatura asume como compromiso propio e irrenunciable. No como obligación estatutaria que se cumple por imperativo, sino como expresión de un respeto genuino hacia la Hermandad y hacia cada uno de los hermanos y hermanas que la forman

La transparencia no como un valor añadido en la gestión de una hermandad sino como una condición de base. Ese es el modelo que queremos sostener con una gestión económica rigurosa y comunicada con honestidad.

VII. CARGOS DE CONFIANZA

Los cargos de confianza del Hermano Mayor, capataces y vestidor de María Santísima han sido los mismos durante años y eso los hace partícipes de manera muy especial de la consolidación de la identidad, características y estilo de nuestra Hermandad. Sus labores no solo han sido técnica, sino también formativa y vertebradora, ayudando a fortalecer un proyecto común que se sustenta en la devoción, la coherencia estética y el compromiso con la Hermandad.

Por todo ello, entendemos que son parte indispensable de este proyecto, no existiendo ninguna duda de que reúnen las cualidades necesarias para el desempeño de sus cargos, siendo los adecuados para estas responsabilidades, resultando insustituibles dentro de esta candidatura por la experiencia, el criterio y la dedicación que han demostrado.

VIII. CONSEJO CONSULTIVO

Las Reglas aprobadas durante este mandato recogen la figura del Consejo Consultivo, y su existencia en nuestro ordenamiento interno es, para esta candidatura, una de las herramientas más valiosas con las que contamos. Se trata de un Consejo formado por los Hermanos Mayores predecesores, un espacio de consulta, apoyo y encuentro; no es un órgano de gobierno, pero su papel es fundamental para garantizar que la experiencia de quienes han guiado esta Hermandad no quede fuera de la mesa, que las líneas que nos han traído hasta aquí se preserven y que el interés general de la corporación tenga siempre quien lo defienda con conocimiento.

El compromiso de esta candidatura no es simplemente con su existencia, sino con su funcionamiento real y efectivo. No queremos que sea un órgano que figure en las Reglas y permanezca dormido, queremos activarlo desde el inicio del mandato, dotarlo de sentido práctico y trasladarle las decisiones que le corresponden con la seriedad y el respeto que merece. Los hermanos mayores predecesores no son una figura decorativa ni este consejo un trámite, sino una parte activa de las decisiones. Esa es la consideración que les debemos y ese es el compromiso que adquirimos.

UNA CANDIDATURA DE SERVICIO

Este programa no es un catálogo de intenciones. Es el resultado de años de escucha, de trabajo desde dentro y de un conocimiento de esta Hermandad que solo se adquiere estando presente en lo cotidiano. Todo lo que aquí se recoge nace de esa experiencia acumulada y de la convicción de que hay formas de seguir mejorando lo que entre todos hemos construido.

Es un proyecto continuista porque el respeto a lo que otros hicieron antes que nosotros no es una postura cómoda sino una obligación honesta. Lo que hoy tenemos no habría sido posible sin el esfuerzo y la visión de quienes nos precedieron en la junta de gobierno y de los hermanos/as que los respaldaron, y sería una frivolidad presentarse ante ellos prometiendo empezar desde cero. Continuamos desde un punto de partida sólido, con gratitud y la ambición de seguir creciendo.

Es un proyecto abierto a las aportaciones de los hermanos, a ideas que aún no hemos tenido y nuevas perspectivas, y es que la candidatura es el punto de partida, no el punto de llegada.

Quiero terminar recordando algo que para mí es importante decir con claridad: esta candidatura no nace del deseo de ocupar un lugar ni de la necesidad de reconocimiento, nace del único motivo que me parece legítimo para presentarse a liderar una hermandad: el de servir.

«El que quiera ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo. Igual que el Hijo del Hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos.» (Mt 20, 26-28)

Sergio Ortega Almendros

Candidato a Hermano Mayor